

Nuestras preocupaciones y sus evidencias

El Agua

Nuestra principal preocupación relacionada con esta mina es el riesgo que representa para el recurso más importante, y más escaso de la región; el agua.

Por los procesos industriales y por los químicos que utiliza, la minería de oro a cielo abierto representa un alto riesgo de contaminación para el agua en los lugares donde se practica, tanto para fuentes superficiales como subterráneas.

La historia de la minería está llena de desastres que causaron la contaminación de cientos de miles de litros de agua con químicos como arsénico y cianuro, entre otros metales pesados. Hemos incluido algunos de esos relatos en la sección “La minería de oro en México y el mundo”.

Los daños a las fuentes de agua a menudo sobreviven la vida útil de las propias minas por muchas décadas. Una mina de oro que opere durante una década puede seguir contaminando durante siglos, mediante un fenómeno que se conoce como Drenaje Ácido de Minas. Este fenómeno ocurre cuando el procesamiento de la piedra deja descubiertos los sulfuros que contiene. Cuando el agua de lluvia oxida estos sulfuros, se pueden liberar al ambiente compuestos como el ácido sulfúrico, el cadmio, el arsénico y otros metales pesados.

Todo esto se puede resumir en una idea muy sencilla: **el riesgo de contaminación de las fuentes de agua en una región como la nuestra es simplemente inaceptable**, sobre todo frente a los escasos beneficios para la región de una mina como la que se planea.

El Cierre de la Mina

Una de las mayores preocupaciones que las minas a cielo abierto despiertan tiene que ver con lo que ocurre con el sitio después del cierre de la mina. Tras la partida de la compañía minera quedan millones de toneladas de material procesado y expuesto, además de cráteres gigantes. Este cierre, por cierto, no necesariamente ocurre cuando se agota el material; también puede ocurrir repentinamente, en el caso de que el precio del metal que se extrae caiga por debajo del costo de extracción.

Como se puede ver en la sección anterior, mucho del daño a las fuentes de agua se puede causar años después del cierre de la mina, con la lenta acción del agua y el aire sobre los jales y sobre la piedra expuesta.

Ha sido una práctica lamentablemente común, el que una mina, terminada su operación, se declare en bancarota, para evitar tener que cargar con los costos asociados al cierre de la mina.

Las Áreas Naturales ¿Protegidas?

Lo que ocurre con la mina de Paredones Amarillos y la Reserva de la Biósfera Sierra de la Laguna (RBSL) nos debe llevar a la reflexión sobre la función y la utilidad de las Áreas Naturales Protegidas (ANPs) en México. La RBSL fue una de las primeras reservas de la biósfera que se decretó, en 1994. Al día de hoy, tenemos en México 172 ANPs, bajo distintos esquemas y con distintos niveles de

protección. Estas áreas enfrentan, como la Sierra de la Laguna, amenazas en forma de proyectos de infraestructura, de proyectos inmobiliarios y de crecimiento poblacional en general.

Vale la pena detenerse, frente a proyectos particulares como este, para echar un vistazo a las amenazas enfrentan las ANPs y a los mecanismos con los que contamos para enfrentarlas.